



e10

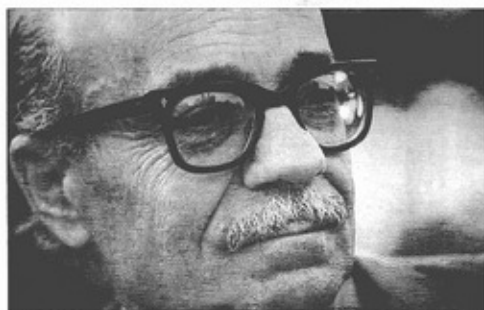
Arte y Espectáculos

44 37191

7961

Jueves 24 de junio de 1999

EL MERCURIO DE SUYARIANO



Ernesto Sábato: "...nunca dejó de ser el niño que se sintió abandonado, por lo que ha vivido bajo una angustia semejante a la de Pessoa: será siempre el que esperó a que le abrieran la puerta, junto a un muro sin puerta".

El camino literario de un referente ético

Es en Santos Laguna donde Sábato ha escrito gran parte de la obra que le valió el reconocimiento mundial en la Argentina y en el extranjero.

Sin embargo, su verdadero literario fue en un rancho conchabado, sin plata, con su mujer, su hijo y otro en camino. Allí habrían quedado sus ideas de libro en La Plata, París y los Estados Unidos.

A los 19 años, "Uno y el Universo" (1945), colección de reflexiones sobre los temas más diversos, desde las matemáticas hasta la poesía, que Sábato calificó como un documento de febrilidad en el camino hacia su interioridad. Desde ese centro interior se lanzó a buscar la comprensión del mundo.

"Ligado a la literatura como un paracaidista, con un tratado de física debajo del brazo y con mucho interés por las cosas concretas, sangrantes, coloridas", definió alguna vez con respecto a sus comienzos. La ciencia le dio orden, rigor y fuerza. Los libros le permitieron cruzar una zona de torbellino. De esa visión surgió "Hombres y monstruos", en 1951.

Sábato, nacido en la localidad bonaerense de Rojas, se definió a sí mismo como una persona llena de contradicciones y dudas. "Cero que por eso voy ante todo un novata y no un pensador ni un sociólogo", dijo.

Las contradicciones se reflejan en



personajes como Castel, el protagonista de "El túnel" (1948). Según confiesa el autor, Castel representa el lado solitario y absolutista de su persona. María, la otra protagonista, muestra su lado materno y relativista.

ANGULO DE REFLEXIÓN
En "Sobre héroes y tumbas" (1946), para muchos su obra cumbre, Sábato intenta describir el dolor del hombre en su anhelo de eternidad y alivio.

Allí se cruza el destino personal

con el drama de un país, los espantos que devastaron la conciencia y la nación, desde las dictaduras y los federalistas, que Sábato nunca olvidó.

En 1974 escribió "Abadón el exterminador", que dos años después fue premiado en París como la mejor novela de la década.

Sábato es más allá de la literatura. A la novela y el ensayo le suma la pintura como centro vital de su persona. La misma pasión por las letras se manifiesta en los cuadros que han quedado al mundo. En su casa, cuando pintaba, retratos en su mayoría, que descubren las figuras de escritores que influyeron en su obra literaria, como Jean Paul Sartre y Franz Kafka.

Ha definido su obra pictórica como "una pintura política, ávida, que practica cierta frontalidad", pues entiende que los verdaderos artistas trascienden el plano estético para alcanzar el plano metafísico.

Y Sábato trascendió el plano artístico cuando presidió la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) creada en 1983 para averiguar los crímenes del régimen militar. Desde entonces, Sábato se ha erigido como referente ético para la juventud argentina.

("La Nación", Buenos Aires)

Sábato: "Pienso vivir cien años"

El más grande escritor vivo de la Argentina, y una de las cumbres de la literatura hispanoamericana, cumple hoy 88 años

Hay, en esta casa enorme que aparece como entre la vegetación salvaje, un silencio que se prolonga al volar una mosca benévola. En este oasis ubicado en Santos Laguna, una localidad alejada por industrial al oeste de Buenos Aires, vive Ernesto Sábato hace casi 50 años.

El silencio del singular escritor, arriberado de libros tiene 20.000 volúmenes repartidos en toda la casa, elaborado de recuerdos, es quebrado sólo por el trinar de las aves, los relamidos gastronómicos de su gaita o las lágrimas de Boga, el pequeño animalito hirsuto por el escritor con su segundo nombre.

Sábato es el último gran escritor vivo de la Argentina y hoy cumple 88 años. Como cada año, habrá a media tarde, después de la siesta, posiblemente invitando por teléfono, su fiel colaboradora por más de 30 años, y chocando para los amigos. Es un clásico. Como la obra literaria de este hombre de aspecto frágil y espíritu fuerte que en su escritura muestra lazos con mano delicada y temblorosa un ejemplar reciente de sus trabajos completos, editado por la casa Knexen Sábato, con ese hijo se servido a los clásicos.

"Yo ya tengo 88 y pienso que voy a vivir hasta los 100. Buena salud. Pero cumpliré años más allá de los 100 no tiene mucho sentido", dice Sábato como quien reflexiona para sí.

En nombre de ese inagotable amor por la palabra, Sábato trabajó hace pocos meses en una selección de historias para su último libro, "Cuanto que me apasionan" (Fuentibarril).

Por su lado, "Antes del fin", su autobiografía, que había cambiado a los jóvenes, hoy ya tiene ediciones y ha vendido unos 115.000 ejemplares.

"¡Usted, que mandaba intercomunicación con escritores de la talla de Albert Camús, Mikhail Gorbuchov, Che Guevara, Borges o José Cuatrecasas, se quedó sin interlocutores."

"Lo que pasó es que yo tengo mucha desconfianza de la vida. Pienso que no voy a morir jamás. Esos pasajes. Mientras que yo vivo y vivo."

"Pero es otro año no has surgido ninguno de sus tallos."

"No es así. Eso pasa siempre y en



En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

En Santos Laguna, entre la vegetación salvaje

"El escritor se convirtió en un modelo ético, en un punto de referencia para miles de jóvenes."

"Bueno... sí. Tanto en el mundo como en el entorno. Yo sólo he sido consciente y ambiente. No he sido un comunista de nadie. Arrivado al momento de la muerte, me he dado cuenta de que la justicia social, por las dudas, por los patrones, siempre por cosas de esta naturaleza. Y no por hacerme el interesante, sino porque me salía del corazón."

"¿Cuántos textos inéditos tiene? ¿Le han quedado capítulos de 'El hombre de las palmas' o 'La fuente maldita'?"

"Tengo una enorme cantidad de cosas que nunca he publicado. Reflexiones, ensayos, correspondencia, relatos históricos, como el de Juan Amador sobre la muerte de Boga. Los recuperé del olvido por su hijo, obra de fe. Pero he quedado muchos cosas. A veces se me fue la mano. Los textos me dicen 'el pienso'."

Cuando el breve diálogo final entre Sábato dice hacia el silencio, el escritor toma un ejemplar de "Antes del fin". Y él, que de tanto en tanto se agita a través de sus propios libros, le abre al autor y le lee una pasadita: "...nunca dejó de ser el niño que se sintió abandonado, por lo que ha vivido bajo una angustia semejante a la de Pessoa: será siempre el que esperó a que le abrieran la puerta, junto a un muro sin puerta."

("La Nación", Buenos Aires)

Sábato : "Pienso vivir cien años" El más grande escritor vivo de la Argentina, y una de las cumbres de la literatura hispanoamericana, cumple hoy 88 años [artículo] :

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sábato : "Pienso vivir cien años" El más grande escritor vivo de la Argentina, y una de las cumbres de la literatura hispanoamericana, cumple hoy 88 años [artículo] ∴ retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile